

Infodiversidad

Infodiversidad

Sociedad de Investigaciones Bibliotecológicas

smf@rcc.com.ar

ISSN: 1514-514X

ARGENTINA

2004

Vicente Ros

RAÚL MARIO ROSARIVO O EL AMOR AL LIBRO

Infodiversidad, año/vol. 7

Sociedad de Investigaciones Bibliotecológicas

Buenos Aires, Argentina

pp. 41-61

Raúl Mario Rosario o el amor al libro*

VICENTE ROS**

Resumen:

Se presenta una reseña biográfica de la vida de Raúl Mario Rosario, impresor, dueño de todos los secretos del arte de imprimir, pintor, dibujante y bibliófilo

Palabra clave:

Raúl Mario Rosario. Impresor, bibliófilo

Abstract:

It presents a biographical account of Raúl Mario Rosario's life, printer owner of all the secrets of the art of printing, painter, drawer and book lover.

Key:

Raúl Mario Rosario. Printer.

Despuntaba el pasado siglo preñado de augurios de grandeza para nuestro país, cercana la conmemoración del centenario del primer gobierno patrio, cuando el 17 de Julio de 1903 nacía en la ciudad de Buenos Aires, Raúl Mario, hijo de Luis Rosario y Josefa Rey. Inmerso en sus años de adolescencia y juventud en una sociedad que aspiraba a logros de dimensión mayor, en la cual la instrucción pública merecía de las autoridades la atención debida; con una clase media que empezaba a tomar forma y adquirir peso y con manifestaciones culturales de

* El presente texto que fuera incluido en la Edición Homenaje a Raúl Mario Rosario en la Revista Argentina Gráfica Cromática N° 367 de Septiembre de 2003 y leído en el acto conmemorativo del centenario de su nacimiento realizado en la Fundación Gutenberg - Instituto Argentino de Artes Gráficas, el 17 de julio de dicho año, se reedita en este volumen de Infodiversidad ampliado en su información y con nuevos datos bibliográficos.

El autor se complace en reiterar su agradecimiento a la Sra. Graciela Quiñonez, bibliotecaria de la Fundación Gutenberg – Instituto Argentino de Artes Gráficas, por su colaboración en la búsqueda de antecedentes.

** Bibliófilo. Vicepresidente de la Sociedad Argentina de Bibliófilos.

Artículo recibido el 20 de noviembre. Aprobado el 20 de febrero.

alto nivel, no debe sorprender que alguien naturalmente dotado, aún sin ser hombre de fortuna pudiera alcanzar niveles de formación sorprendentes. Cuánto de autodidacto y de estudiante regular en instituciones de formación académica le daban sustento, nunca lo supe. Su natural modestia –uno de sus rasgos distintivos– le impedía hablar de ello. Había estudiado en la Escuela Nacional de Bellas Artes en la cual ejerció años más tarde como profesor de dibujo, y se desempeñó también como docente en institutos de enseñanza secundaria.

Fue además Director General de los talleres gráficos de la Provincia de Buenos Aires y asesor del Consejo Nacional de Educación Técnica. A este respecto, habiendo sido como impresor dueño de todos los secretos del arte de imprimir, supo también con generosidad volcar toda su sapiencia en clases magistrales de formación técnica. Entre otras instituciones, la Fundación Gutenberg –Instituto Argentino de Artes Gráficas– conserva el recuerdo de su entrega llena de entusiasmo en la transmisión de conocimientos.

Pintor y dibujante, expuso en la década del 50 en esta Capital. Conservo dos catálogos de la Galería Van Riel cuando estaba en su recordada sede de Florida 659, que documentan este aspecto de sus inquietudes artísticas. Como dato anecdótico menciono que uno de ellos incluye la reproducción de un dibujo titulado “El pobrecito de Asís”, propiedad de Fray Guadalupe Mojica, quien fuera famoso cantante y artista cinematográfico conocido como José Mojica, que en un momento de su vida decidiera tomar los hábitos. Paralelamente su sensibilidad lo llevó también a inclinarse hacia la ilustración de libros, tarea que agregó a las ediciones en las cuales intervino, una impronta de belleza a imaginación.

Quizá resulte interesante destacar que alejado estilísticamente de modalidades “à la page”, su lenguaje figurativo de elegante y sugestiva materialización, estaba también imbuido no sólo de un simbolismo trascendente del cual emanaba siempre una “quasi” religiosa admiración por todo lo creado, sino también de referencia a sucesos o personajes de la historia hacia los cuales por diversas razones y como consecuencia de innumerables lecturas, se sentía atraído.

Más que con el óleo, el uso del grafito le daba la posibilidad de expresarse en dibujos sugerentes, con una gradación de matices que exponía sin solución de continuidad transiciones a diferentes tonos de gris, lo cual era un verdadero placer contemplar.

Alguna vez tuve la oportunidad de verlo improvisar sobre una hoja de papel un rostro, y era asombroso ver cómo con un lápiz y un pulgar, era capaz de lograr en minutos una imagen plena de belleza.

Como conferenciante y escritor, se prodigó en disertaciones y escritos que fundamentalmente se refirieron a los temas de su más honda pasión: la imprenta, el arte de imprimir y su técnica, y los grandes impresores. Pero también se dio tiempo para volcar su inspiración en algunas poesías que vieron la luz recogidas en un volumen o apareciendo esporádicamente en periódicos.

Fue además un catalogador empeñoso. Sospecho que su fichero personal –al cual no tuve oportunidad de acceder– debió ser pródigo en información bibliográfica a juzgar por algunos ejemplos que conozco relacionados con ejemplares de su propia biblioteca. De cualquier modo quedan tres testimonios del enorme trabajo que encaró a este respecto:

- a) en colaboración con el Dr. Teodoro Becú, el Catálogo de la Exposición del Libro realizada para conmemorar el quinto centenario de la invención de la imprenta, editado en el año 1940,
- b) el Catálogo de la Biblioteca del Dr. Teodoro Becú, en tres volúmenes que vieron la luz en los años 1950, 1951 y 1952 respectivamente, y
- c) el Catálogo de la Exposición “Formas y Etapas del Libro”, efectuada con motivo de la realización del Ilo. Congreso de la Industria Gráfica Argentina en el año 1964.

Finalmente, y no por ello menos importante pues toda su vida sintió verdadera pasión por los libros, destaco su permanente vocación de bibliófilo.

Paso a detallar a continuación cronológicamente la lista de sus obras impresas en el país, agregando datos y comentarios adicionales que, en algunos casos, he considerado pertinentes.

1. Romances de Medianoche. Buenos Aires: Kraft, 1943.

Poemas editados en un volumen de 121 páginas, con ilustraciones.

2. Cómo Formar el Espíritu de la Imprenta. Buenos Aires, 1946.

3. De la Unidad Artística del Libro. Consideraciones críticas y ensayo de una técnica racional para uso de diagramaciones gráficas. Buenos Aires: Semca, 1947. Es éste un folleto de 19 páginas, el primero de una serie de cinco Cuadernos que el autor planificó publicar sobre temas específicos, a saber:

- I: De la unidad artística del libro, agotado en 1947
- II: Divina proporción tipográfica, que mereció reedición ampliada
- III: Cómo se hace un libro de arte
- IV: Evolución de la tipografía.
- V: 100 Diagramaciones prácticas.

Los tres últimos, pese a mencionarse que el tercero estaba en prensa a la fecha de la aparición del segundo, no llegaron a editarse, pues no se mencionan en la lista de obras del autor que figura en la solapa de la edición de la Historia General del Libro Impreso editado en el año 1964. Además, contrariamente a lo manifestado en dicho Cuaderno II, en el sentido de que el texto del primero agotado en 1947 iba a ser incluido en la edición de la Historia General del Libro Impreso, finalmente formó parte de la reedición completa, corregida y aumentada del Tratado sobre la Divina Proporción Tipográfica Ternaria del año 1948.

4. Divina Proporción Tipográfica: Buenos Aires, 1947. Se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos Semca, e incluye diagramaciones matemáticas con 12 demostraciones prácticas. Es éste el segundo de los cinco Cuadernos mencionados anteriormente, cuyo título parafrasea el del famoso tratado del matemático renacentista Fra Luca Paccioli. Consta de 24 páginas y la dedicatoria dice “A los grandes bibliófilos y artistas gráficos del país, cuyo profundo amor por el libro les ennoblece el rostro y transparenta el espíritu, en la armonía y la belleza del orden y la generosidad, dedico este humilde trabajo “Divina Proporción Tipográfica Ternaria”, fruto de la inquietud constante por el arte negro, puente de las ideas y de la libertad”.

El Prólogo no tiene desperdicio. Da cuenta en él de las largas cavilaciones y búsquedas en procura de descubrir el sistema de impresión que intuía utilizaron los prototipógrafos, para dar a luz los incunables, suponiendo que por el lado de las relaciones matemáticas impares de las proporciones dentro de la caja y de ésta con el pliego, podía darse una armonía ternaria (la de la mística trinitaria: Padre, Hijo y Espíritu Santo) en consonancia con la profunda religiosidad imperante en el Siglo XV.

Confiesa que revisó más de 100 incunables, códices y otros documentos, y que sus generosos colegas y amigos bibliófilos (Eduardo Bullrich, Jorge Berystain, Jorge Casares, Teodoro Becú y otros) esti-

mulaban su inquietud, pero la solución no aparecía hasta que investigando un incunable de su propiedad cuyo autor es Nicolaus de Auximo, intitulado "Supplementum" e impreso en Venecia por Francisco Renner de Hailbrum y Nicolas de Frankfordia en 1474, pudo encontrar las coincidencias básicas compatibles con la idea que lo desvelaba. Se transcriben al final del texto, juicios críticos laudatorios sobre el correspondiente al primer Cuaderno, emitidos por diversas personalidades, y otros aparecidos en publicaciones varias. La repercusión que tuvo este texto y tablas matemáticas de sólo 14 páginas, fue inmediata. A los juicios emitidos en el país y en el exterior, siguieron en el transcurso del tiempo traducciones que difundieron entre otras comunidades de especialistas en artes gráficas, este sistema racional para imprimir, adaptable a cualquier tamaño de pliego.

5. Tratado sobre la Divina Proporción Tipográfica Ternaria. Buenos Aires, 1948. Segunda edición completa, corregida y aumentada. Edición del autor. Dice el colofón: "...Se terminó de imprimir, felizmente, en los talleres gráficos de N. Carreño y Cía.. La presente 2ª. edición consta de 1100 ejemplares comunes, de los cuales 100 fueron impresos en cuartos de pliego sobre papel acremado, con letra capital miniaturada y bruñida en oro según fórmula de los copistas calígrafos del siglo XV, y regladas las páginas de I a C por orden absoluto de salida de máquina. Explicit".

El Folleto consta de 37 páginas. En el Proemio, que constituye una verdadera manifestación de fe expresa que "Creyendo en Dios y por tanto en la sublime armonía que rige, bajo leyes eternas las cosas y los hombres, y que el orden y la relación constante hacen florecer la fuerza de la vida, ha nacido esta Divina Proporción Tipográfica, cuyo origen se encuentra en la cruz y el círculo, dando por resultado "formas de maravilloso ajuste de relación y concordancia perfectas" según lo anunciara Johann Gutenberg en su "Catholicon", impreso en la "altiva ciudad de Maguncia" en 1460. Y la ofrezco a la protección de todos aquellos que viven la vida de la emoción del arte, sin violencias, que siendo universal el idioma espiritual que aquí se habla, será entendida, propagada y defendida para bien del pensamiento impreso y como una nueva contribución al mejoramiento de los artesanos gráficos de nuestra patria". Coronan este texto las siglas RMR, pero por primera vez unidas a una cruz, apoyada en la garganta de la letra

M. Rosarivo tenía una profunda fe religiosa jamás desmentida, y que se complacía en reiterar en cualquier ocasión propicia.

Al final del folleto se transcriben juicios críticos de diversa procedencia.

6. V Centenario del Primer Libro Impreso. MCDLV-MCMLV. Crónica de Johann Gutenberg. Buenos Aires: Cámara de Industriales Gráficos de la Argentina (CIGA), 1955. Separata de la edición extraordinaria n° 181 de "Argentina Gráfica", impresa por Parada Obiol Artes Gráficas S.R.L.

7. Génesis. Versión griega de los LXX, traducida al latín vulgar por San Jerónimo, y al castellano idioma según originales greco-latinos. Homenaje a Johann Gutenberg. Maguncia 1455-1955, Estocolmo.

Hermosa "plaque" cuyo colofón dice "Liber Librorum" - En el V° centenario del primer libro impreso, la "Biblia de 42 líneas", por Johann Gutenberg en la ciudad de Maguncia el año de 1455, y por mutuo acuerdo internacional de los artesanos gráficos, convocados por inspiración de Bror Zachrisson, rector de la "Grafiske Institutet" de Estocolmo, Suecia, se ha dado fin al presente trabajo y su arquitectura responde al sistema de la "Divina Proporción Tipográfica" de Raúl Mario Rosarivo quien ha creado las ilustraciones para el texto y supervisado la impresión del mismo. La edición consta de 1500 ejemplares especiales, numerados de 1 a 1500 por orden correlativo de máquina sobre papel offset, con tipos Bookman y Cloister por el procedimiento lino-típico e impresión offset. La tirada total ha sido impresa por los Talleres Gráficos Asociados a la Cámara de Industriales Gráficos de la Argentina C.I.G.A. y terminada en los primeros días del mes de Agosto de 1955 en Buenos Aires, República Argentina". La ilustración a plena página de la falsa portada, es bien demostrativa de la solvencia a la cual me he referido anteriormente, con la cual dibujaba a lápiz logrando gradaciones de gris con un uso magistral del esfumino, que otorgaba belleza y profundidad de planos a la imagen. A mayor abundamiento, menciono que Liber Librorum es una Asociación con sede en Estocolmo, la cual decidió publicar esta edición a beneficio de la colonia de Lambarene, dirigida en aquellos días por el Dr. Albert Schweitzer.

8. Divina Proporción Tipográfica. Arquitectura Estética Tipográfica en Módulo 1,6. Con una página compuesta y miniaturada por el autor al estilo de los libros "incunables" del siglo XV (Transi-

ción del manuscrito a la imprenta). Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires. Talleres Gráficos de Olivieri y Domínguez. La Plata, 1956. Consta de 94 páginas. La tapa y la portada de esta edición, llevan impresa la reproducción de la primera marca tipográfica aparecida en un libro de Occidente, la de Fust y Schöffer correspondiente al colofón del Psalterio editado en 1457.

9. Historia General del Libro Impreso. Buenos Aires: Ediciones Áureas, 1964. Su edición fue auspiciada por el II Congreso de la Industria Gráfica Argentina, con motivo de la exposición "Formas y Etapas del Libro". Se imprimió en los talleres de Artes Gráficas Bodoni S.A. y la arquitectura tipográfica responde al módulo áureo 1:1,5 de la "Divina Proporción Tipográfica". La obra fue dedicada por el autor a Francisco de Amorrortu y Juan Carlos De Carli "que hicieron posible la edición de este libro". La tirada fue de 2000 ejemplares numerados y, como dijera hace unos años y me complazco en repetirlo "se sostiene gallardamente como uno de los más felices compendios sobre el tema escritos en lengua castellana". El volumen consta de 293 páginas ilustradas. Como dato curioso menciono que en Mayo de 1947, fecha de la publicación del Cuaderno II de la "Divina Proporción Tipográfica", se anunciaba la aparición "próximamente" de esta Historia General del Libro Impreso, incluyendo el texto del Cuaderno I de la Unidad Artística del Libro, por ese entonces agotado. La tirada se había estimado en 500 ejemplares. Obsérvese pues que la edición apareció recién en 1964, con tirada de 2000 y sin incluir explícitamente el texto del Cuaderno mencionado. Transcurrieron por lo tanto 17 años para que esta idea largamente acariciada pudiera por fortuna concretarse. Destaco el hecho de que intercaladas en el texto del libro, se reproducen fotomecánicamente varias portadas y encuadernaciones de las obras de mayor importancia mencionadas en el mismo, muchas de las cuales integraban la colección del autor y se destacaban en el sector más importante de su biblioteca.

Algunas de las publicaciones editadas en el exterior, detalladas también cronológicamente son las siguientes:

1. Sobre la Unidad Artística del Libro. Gráficas, n° 56. Madrid, 1949.

2. Divina Proporción Tipográfica. Sobre la Unidad Artística del Libro. Gráficas, nº 61. Madrid, 1949.

3. Estética del Libro. Gráficas, nº 92. Madrid, 1953.

4. El Enigma de la Marca Editorial de Fust-Schöffler de Maguncia.

Artículo aparecido en Gráficas No.113-114. Madrid, 1953 y en "La Prensa" de Buenos Aires, el 17 de Octubre del mismo año, en el cual se aclara extensamente el significado de las iniciales griegas de la marca tipográfica editorial de Johann Fust y Peter Schöffler: dos escudos con las iniciales helenizadas de sus nombres pendientes de una misma rama, ya que los socios pertenecían a una misma familia (Schöffler se había casado con Cristina, hija de Fust) y además, como decía Rosarivo, lo eran también por el despojo mancomunado del cual habían hecho víctima a Gutenberg.

Este artículo, fruto de un agudo análisis de los antecedentes históricos y lingüísticos que llevaron al autor a descifrar el acertijo que hasta ese entonces seguía constituyendo esta marca editorial, curiosamente vio la luz en Buenos Aires insertado en una página de la separata recordatoria de un 17 de Octubre, edición totalmente cubierta por fotos, comentarios y colaboraciones referidas a los personajes que en ese momento concitaban la mayor adhesión ciudadana. Al leer este ejemplar del diario, tuve la sensación de que Rosarivo vivía en otro mundo, sumergido en especulaciones que lo mantenían –de alguna manera– alejado de los sucesos de la cotidianidad de entonces.

5. Dinamismo y Estatismo Tipográfico - Gráficas N° 118. Madrid, 1954.

6. Razón del Módulo de la Divina Proporción Tipográfica - Gráficas N° 125-126. Madrid, 1954.

7. Der Goldene Modul der 36 zeiligen Bibel. Die Entdeckung eines Werkstattgeheimnisses, Johann Gutenberg mit zwei Abbildungen, von Professor Raúl Mario Rosarivo. Buenos Aires, Argentinien (Gutenberg Jahrbuch, Maguncia, 1955).

8. Der Goldene Modul der 36 zeiligen Bibel. Die Entdeckung eines Werkstattgeheimnisses, Johann Gutenberg von Raúl Rosarivo (Der Polygraph.Frankfurt am Main, 1956).

9. Die Maszahl 1,5 als ästhetische Norm typographischer Größenverhältnisse. Professor Raúl Rosarivo. Buenos Aires, Argentinien, Übersetzung: Heinz H. Schmiedt (Der Druckspiegel, Stuttgart, 1957).

10. Goldene Proportionen des "Psalteriums" von Fust und Schöffer mit drei Abbildungen von Professor Raúl Rosarivo, Buenos Aires, Argentinien (Gutenberg Jahrbuch. Maguncia, 1958).

11. Raúl M. Rosarivo. Divina Proporción Tipográfica. Das Buch von Goldenen Typographischen Modul 1:1,5 Das Modul von Johann Gutenberg und seiner Zeitgenossen in der proportion 2:3. Übersetzung aus dem spanischen von Heinz Nieth. Bearbeitung der deutschen Ausgabe von Hermann Zapf. Scherpe Verlag Krefeld, 1961.

Estudio sobre las proporciones estéticas de la arquitectura tipográfica de las Biblias de 42 y 36 líneas, impresas en Maguncia en 1455 y en Bamberg en 1457-8 respectivamente. En él demuestra que Gutenberg poseía un módulo diferente al conocido de Luca Paccioli. Este estudio, según referencia del mismo Rosarivo, fue analizado por los eruditos del Museo Gutenberg de Maguncia y publicado en el Gutenberg Jahrbuch, órgano oficial del Museo, y en la revista de los técnicos del libro "Gráficas" de Madrid, y simultáneamente en el N° 179 de "Argentina Gráfica", órgano de la Cámara de Industriales Gráficos de la Argentina.

12. Rapport tra Formato Carta e Composizione di un libro, por R. Rosarivo. Graphicus. Progresso Grafico. Torino, 1964.

13. El Empirismo en las Artes Gráficas. Gráficas n° 268. Madrid, 1966.

14. La Unidad Artística del Libro. Gráficas n° 269 y 270. Madrid, 1966.

15. La Unidad Artística del Libro. Gráficas nos 271 y 272. Madrid, 1966.

Las ediciones de otros autores en las cuales participó como ilustrador, son las siguientes:

1. Edelmira Chizzini de De Matta. Canto de Identidad, s.l.s.d.

2. Amadeo Rodolfo Sirolli (El Caballero Ars) -Pacha Mama-Samet - Buenos Aires, 1931. Imágenes de Rosarivo (diseño litográfico de tapa e ilustraciones interiores).

3. Juan Argibau González -La Cuesta del Diablo-. Leyendas y episodios correntinos y salteños. Ilustraciones de Rosarivo. Buenos Aires: Talleres Gráficos Piselli, 1935.

4. W. H. Hudson - Far Away and Long Ago. A history of my early life. With an introduction by R.B. Cunningham Graham and

illustrations by Raúl Rosarivo. Printed for the members of the Limited Editions Club by Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1943. With 32 full page illustrations by Raúl Rosarivo.

El colofón dice: “This edition of Far away and long ago consists of fifteen hundred copies printed by Guillermo Kraft Ltda. S.A. Buenos Aires for the members of the Limited Editions Club. The edition was designed by Alberto Kraft and the illustrations were drawn by Raúl Rosarivo”.

Dada la importancia de esta edición, decidí transcribir la portada y el colofón completos, porque son indicativos de varios aspectos de la misma que la hacen no parangonable con ninguna otra aparecida en el país con semejante tirada y en idioma extranjero. Me refiero a lo siguiente: su impresión fue encomendada por una de las Sociedades de Bibliófilos más conspicuas de habla inglesa, con sede en New York; la elección de Guillermo Kraft Limitada S. A. honró no sólo a la editorial sino también a todo el país al reconocer de esa manera el alto grado de excelencia alcanzado por las artes gráficas en la Argentina; la designación del ilustrador recaída en el Sr. Rosarivo, que implicó un reconocimiento a sus méritos como artista, y ratificó la fuerza de una relación profesional que había unido a Alberto Kraft con él, y la cantidad de ilustraciones utilizadas, que sobrepasó con creces el nivel común que se acostumbrara interpolar en un texto de extensión similar a éste. Es interesante destacar que se optó por el diseño a plena página, seguramente para evitar complicaciones mayores de composición, costos y tiempos, y que el diseño de la encuadernación, es identificatorio del campo de nuestro país.

Quizá valga la pena recordar que con motivo de la celebración del 94° aniversario de la fundación editorial, Alberto Kraft reincidió con la impresión de esta obra en el año 1958 pero en edición en castellano, y con 26 ilustraciones de Melgarejo Muñoz, también fuera de texto. En este caso la tirada fue mucho más grande, y comprendió 25 ejemplares “de cabeza” en papel imperial del Japón; 50 en papel verjurado y 5200 en papel offset correspondientes a la edición común.

5. Los Cuatro Evangelios de Nuestro Señor Jesucristo, Prólogo, texto revisado y notas por el R. P. José J. Réboli S. J., con xilografías de Víctor Delhez explicadas por el presbítero Dr. Juan R.

Sepich. Impreso con las licencias necesarias por la Editorial Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1944. La tirada comprendió 2850 ejemplares de los cuales 300 en papel verjurado "Antique" numerados del 1 al 300; 2500 en papel offset sueco libre de madera, numerados del 301 al 2500 y los últimos 50 fuera de comercio.

Esta monumental edición fue realizada en homenaje al IV Congreso Eucarístico Nacional. El artista belga radicado en nuestro país, Víctor Delhez, creó y grabó las 91 hermosísimas xilografías a plena página, y Rosario "realizó las viñetas que ilustran los principios y finales de Capítulo". La edición fue dirigida por Guillermo Kraft. Destaco también el diseño del colofón, cuyo texto conforma la imagen de un cáliz, y la excepcional encuadernación inspirada en estilo gótico con sendos decorados "a seco" en relieve en ambas tapas, con las siluetas de los cuatro evangelistas, y cuatro hermosos "caboche" protectores en los ángulos de la superior. Ambas tienen también bordes biselados en el sector central de cada uno de ellos, y la "doublure" terminada en «moire» de color beige, está enmarcada por una guarda dorada. Los tres cantos están dorados. Es de lamentar que el colofón no mencione quién diseñó esta encuadernación y dónde se realizó. Cada ejemplar tiene estuche.

6. Arturo Capdevila -Arbaces- Maestro de Amor. Buenos Aires: Guillermo Kraft Ltda., 1945. Con prólogo de Amaranto Abeledo. Editado en conmemoración del 81 aniversario de la Editorial Guillermo Kraft, está ilustrado con 8 láminas litografiadas y 2 acuarelas. Se tiraron 100 ejemplares en papel verjurado sueco numerados de I a C; 10 fuera de comercio numerados CI a CX y 3150 en papel Monument correspondientes a la edición común, de los cuales los últimos 150 fuera de comercio.

7. Carlos Obligado - Ausencia. Buenos Aires: Emecé, 1945.

Enriquecido con 13 ilustraciones. Se tiraron 80 ejemplares en papel verjurado sueco numerados del I al LXXX, cada uno con su respectivo estuche y firmado por el autor; 20 fuera de comercio identificados A a Q, y 1000 impresos en papel sueco offset numerados de 101 a 1100, correspondientes a la edición común.

8. Luciano Rottin - Poemas. Buenos Aires: Imprenta López, 1946.

9. Roberto Guridi - Retablo Satírico. Buenos Aires: Talleres Gráficos N. Carreño, 1949.

10. Juan José Berón - Los Domadores. Prólogo de Avelino Herrero Mayor. Buenos Aires: Ciordia y Rodríguez, 1953.

11. Luis Alberto Quesada - La Saca (cuentos). Buenos Aires: Editorial Periplo, 1963. Editado con el apoyo económico del Fondo Nacional de las Artes. Portada, diagramación y dibujo de Raúl Rosarivo. Prólogo de Bernardo Canal Feijóo, con una "Canción Final" de Rafael Alberti.

Sin pretender ser exhaustivo ni mucho menos en el listado que sigue, cito algunos artículos aparecidos en publicaciones diversas, al solo efecto de dar una referencia más acerca de la múltiple actividad cumplida por el Sr. Rosarivo, que incluyó también disertaciones en el país. No puedo dejar de remarcar que este aspecto de la producción variada y a veces circunstancial de cualquier autor, es uno de los que más dificultades y desilusiones acarrea al investigador. Es decepcionante cómo se tropieza permanentemente cuando se desea consultar repositorios que se supone debieran ser completos y no lo son, así como también el hecho de que en muchas ocasiones la falta de colaboración o buena voluntad se ponen en evidencia.

1. Bibliómanos y Bibliófilos - Anales Gráficos. Número especial Diciembre 1944/Marzo 1945. Texto de la disertación pronunciada el 16 de Diciembre de 1944, con motivo de la Exposición del Libro Argentino, organizada por la Cámara de la Industria Gráfica de la Unión Industrial Argentina, al conmemorar su 40° aniversario.

2. El Libro y las Artes Gráficas. Revista "Biblioteca". Nº 3. Organo Oficial de la Dirección General de Bibliotecas, La Plata, 1951.

3. El Empirismo en las Artes Gráficas, Argentina Gráfica nº 167, Buenos Aires, 1952.

4. Del Sentido Humanista de la Imprenta. - Argentina Gráfica. Nº169, Buenos Aires, 1953. Texto de la conferencia dada en oportunidad de la apertura de la exposición de trabajos presentados al Tercer Gran Concurso Tipográfico organizado por la SIGA:

5. Reseña de los Actos Culturales de Inauguración y Cierre de la Muestra del 3er Gran Concurso Tipográfico. Argentina Gráfica nº 170. Buenos Aires, 1953.

6. La Numeración Romana en la Historia del Libro - Argentina Gráfica. nº 172. Buenos Aires, 1953. Interesantísimo artículo que

da pautas para una correcta interpretación y análisis de las dataciones en los libros antiguos, evidenciando con ello la necesidad de posesión de conocimientos específicos para no incurrir en errores de apreciación.

7. Educación Estética en Artes Gráficas. Argentina Gráfica n° 176, Buenos Aires, 1954.

8. El Módulo Áureo de la Biblia de 36 líneas de Juan Gutenberg. Argentina Gráfica N° 179. Buenos Aires, 1955.

9. Pi-Sheng y Juan Gutenberg - Lyra, 1955. Artículo aparecido en la recordada publicación dirigida por Francesco de Ecli Negrini, a propósito del V° centenario del primer libro impreso. Este texto es muy interesante, porque divulga información relacionada con el impresor coreano Pi-Sheng, uno de los antecesores de Gutenberg en el uso de tipos móviles para imprimir.

10. William Caxton Primer Impresor de Inglaterra - Lyra, s.d. Detalla aspectos de la vida y obra del "príncipe de los impresores de Inglaterra". Este trabajo está enriquecido con tres ilustraciones, una de las cuales corresponde a dos páginas de las "Histories of Troy" de Raoul Le Fevre. Este es el primer libro impreso en inglés, terminado en el mes de Septiembre de 1471, cuyo texto corresponde a la traducción a ese idioma realizada por el mismo Caxton, del original en francés de la "Histoire de Troyes". A título anecdótico, cuento que tuve en mis manos este rarísimo ejemplar que Rosarivo había desenuadernado, lavado y vuelto a encuadernar.

11. Cómo se trabaja en Divina Proporción Tipográfica. Argentina Gráfica n° 186. Buenos Aires, 1958.

12. Divina Proporción Tipográfica. La Estética en el Libro Impreso. Argentina Gráfica n° 187. Buenos Aires, 1958.

13. Dinamismo y Estatismo Tipográficos. Argentina Gráfica n° 192. Buenos Aires, 1959.

14. San Jerónimo Precursor de la Composición Tipográfica. Argentina Gráfica n° 193. Buenos Aires, 1959.

15. Bibliomanía. Argentina Gráfica n° 203. Buenos Aires, 1961.

16. El Enigma de la marca editorial Fust-Schöffer. Argentina Gráfica n° 206. Buenos Aires, 1962.

17. Función social y religiosa de los Escribas Egipcios. Revista "Universidad" n° 55. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, 1963.

18. F. Didot contra Bodoni. Controversia de dos Grandes Tipógrafos de los siglos XVIII-XIX. Argentina Gráfica n° 211, Buenos Aires, 1963.

19. Biblioteca con 30.000 Ladrillos Parlantes. Argentina Gráfica n° 213. Buenos Aires, 1964.

20. La Imprenta en la hora de la Libertad. Argentina Gráfica. Octubre de 1966. Artículo aparecido con motivo de la celebración del sesquicentenario de la independencia.

La tarea cumplida por Rosarivo como catalogador y expositor, ha sido importante. Vuelvo sobre el tema esbozado sintéticamente al inicio de este trabajo, detallando conjuntamente sus contribuciones en ambos aspectos, pues en la mayor parte de los casos, o al menos en los más relevantes, asumió ambos papeles.

1. Su primera gran participación se produjo con motivo de la realización –en el año 1940– de la Exposición del Libro conmemorando el quinto centenario de la invención de la imprenta. El responsable principal de la exposición y el catálogo fue el Dr. Teodoro Becú, autor de una sustanciosa Introducción sobre la “Evolución del Arte de la Imprenta”. El Dr. Becú había propuesto a la Sociedad de Bibliófilos Argentinos en el año 1937, cuando era presidida por el Dr. Eduardo J. Bullrich, la realización de un evento de jerarquía para dicha ocasión. Posteriormente la Sociedad apoyó dicha idea ante el entonces Ministerio de Justicia e Instrucción Pública ejercido por el Dr. Jorge E. Coll, quien con fecha 2 de Enero de 1939 dictó la Resolución auspiciando la muestra. Recién el 15 de Mayo de 1940 –casi sobre la hora– el Ministerio designó una Comisión de Honor presidida por el Dr. Teodoro Becú, integrada por Ramón J. Cárcano, Jorge Casares, Juan Pablo Echagüe, Carlos Ibarguren, Gustavo Martínez Zuviría, Carlos M. Noel, Carlos A. Pueyrredón, Matías G. Sánchez Sorondo, Antonio Santamarina y Enrique Larreta. El Secretario –fue Luis Romeo José Praprotnik– ¿Y en medio de tanto nombre, donde estaba el de Rosarivo? En las sombras, aunque colaboró como el que más con el Dr. Becú y en los talleres de la imprenta Kraft que imprimió el Catálogo, del cual se tiraron 3000 ejemplares de la edición común, y 205 en papeles especiales, de los cuales 55 en Fabriano a costa de la Sociedad de Bibliófilos Argentinos. El Dr. Becú conformó la obra, y numeró y firmó los ejemplares especiales el 30 de Julio de 1940.

Debo destacar que Rosarivo mantuvo una amistad y relación de bibliófilo no sólo con el Dr. Becú sino también con otros grandes coleccionistas de ese entonces, y que además llegó a ocupar el cargo de Director Artístico de las ediciones del taller de Guillermo Kraft, quien a su vez era también bibliófilo.

Si se analiza la lista de expositores, se comprobará que no son muchos los miembros de la Sociedad de Bibliófilos Argentinos que ofrecieron ejemplares de sus bibliotecas para ser expuestos, y que por el contrario, hay una cierta concentración de nombres de algunos coleccionistas que sí aportaron muchos de sus libros para enriquecer la muestra, muy especialmente el propio Teodoro Becú, Eduardo J. Bullrich, Carlos M. Mayer, Alejandro Shaw, Jorge Beristayn, Carlos Alberto Pueyrredón, Juan Carlos Ahumada y Marcelo Schlimovich.

Rosarivo aparece mencionado con dos incunables; dos Froben, un Henri Estienne y un Giolito de Ferrari del siglo XVI; un Elzevir del siglo XVII; un Bodoni y un Verdussen del siglo XVIII y un Didot del siglo XIX.

2. El Instituto Cultural Argentino-Heleno presidido en ese entonces por Eduardo Crespo e integrado entre otras personalidades argentinas por Arturo Capdevila, Leopoldo Melo, Mariano R. Castex, Enrique François, Amaranto Abeledo, Teodoro Caillet Bois, Nicolás Besio Moreno, Alvaro Melián Lafinur, Alberto Palcos, Nicolás Repetto, Emilio Ravignani y Raúl Mario Rosarivo, presentó del 21 al 29 de septiembre de 1943 en el Instituto de Conferencias Municipal que tenía su sede en Esmeralda 664, una muestra del libro griego.

Rosarivo fue designado Secretario de la misma, y entre los 325 ejemplares expuestos, se destacó un conjunto de 13 incunables, seis de los cuales de Jorge Beristayn que, por su significación y belleza, merecieron una vitrina separada. Rosarivo expuso uno solo de los incunables de su colección: una Margarita Poética de Albertus Eyb, impresa en Basilea en el año 1495 por Johannes Amerbach.

3. En Junio de 1946, el Instituto de Cultura Suizo-Argentino organizó una exposición del Libro Suizo en Buenos Aires, que se ofreció en el Salón Peuser. El catálogo respectivo, en sus apartados de Incunables y Libros Raros, Siglo XVI y Siglo XVII, incluyó libros de las colecciones de Jorge Beristayn, Juan Carlos Ahumada, Marcelo Schlimovich, José Luis Molinari, Venancio Deulofeu, Eduardo A.

Feer, Carlos M. Mayer y Rosario, que expuso dos incunables, siete ejemplares del siglo XVI y uno del siglo XVII:

4. En Abril de 1947, la recientemente creada "Asociación Amigos del Libro" cuya Comisión Provisoria presidía Enrique Larreta e integraban Arturo Capdevila, Roberto Levillier, Alfredo Guido, Augusto Mario Delfino, Atilio Dell' Oro Maini, Pedro Miguel Obligado, y Juan José de Urquiza, organizó en el Salón Kraft de Florida 681, una exposición de incunables, manuscritos, mapas y grabados antiguos. Expusieron en la misma Alberto Kraft, quien se dio el lujo de exhibir junto a varios libros un folio de la Biblia de 42 líneas de Gutenberg, Teodoro Becú, Marcelo Schlimovich, Carlos Alberto Pueyrredón, José Luis Molinari, Atilio Dell'Oro Maini, Ezequiel Leguina y Rosario, quien expuso ocho incunables, seis manuscritos y cuatro grabados.

5. Luego del fallecimiento del Dr. Teodoro Becú su esposa, la Sra. Damasia Castro, decidió editar el catálogo de su biblioteca a manera, como ella dijo, "de modestísimo homenaje" a quien fuera en su concepto, el "primer bibliófilo argentino en todo el concepto de la palabra". Esta edición en tres volúmenes aparecidos en los años 1950, 1951 y 1952 mereció por parte de la Sra. de Becú el siguiente párrafo impreso al pie del Prólogo "Vaya mi agradecimiento a Don Raúl Rosario, creador de este catálogo en todas sus partes técnicas y artísticas, sin cuya colaboración su publicación me hubiera resultado superior a mis fuerzas, y a las Srtas. Esther Marengo y Enriqueta Ruiz Guiñazú por su colaboración en el control de las fichas".

El catálogo está dividido en secciones que comprenden Manuscritos, Incunables y colecciones de los siglos XVI, XVII, XVIII, XIX y XX. Son muy interesantes los comentarios del Dr. Becú incluidos en las fichas correspondientes a los ejemplares antiguos. Otro detalle curioso es el que tiene que ver con el ordenamiento de los mismos, que en toda la catalogación atiende a la fecha de edición de cada obra en forma sucesiva, y no al orden alfabético de autores. En fin, puede decirse que el catálogo constituye una manifestación tangible de amor conyugal y admiración, así como también de una amistad cimentada a través de años de relación entre el Dr. Becú y Rosario.

Agrego que la tirada, única, alcanzó los 1400 ejemplares, y que el primer tomo fue impreso en Artes Gráficas Bartolomé U. Chiesino, y el segundo y tercero en los Talleres Gráficos Osvaldo Miller.

6. La realización del II° Congreso de la Industria Gráfica Argentina en el año 1964 dio lugar a una exposición que bajo el lema “Formas y Etapas del Libro” se realizó en las Salas Nacionales de Exposición en su sede de Posadas 1725, y de la cual fue designado Director Técnico el Sr. Rosarivo. El catálogo incluye unas Palabras Preliminares del autor, y tiene una diferencia fundamental con el anteriormente comentado, en el sentido de que los libros expuestos están listados con preeminencia del nombre del impresor y no del autor de cada obra, y es lógico que así fuera, dada la razón que había promovido el acontecimiento. Incluye 11 incunables de la colección privada de Rosarivo, y una gran cantidad adicional de libros de la misma, correspondientes a los siglos subsiguientes. Hay también un gran aporte de las bibliotecas de Jorge M. Furt, Antonio Llano Díaz de Quijano, Marcelo Schlimovich, Gustavo Fillol Day y Guillermo Kraft.

La impresión diagramada en “Divina Proporción Tipográfica”, se efectuó bajo la dirección técnica de Rosarivo, habiéndose tirado 2000 ejemplares de la edición común, y 100 impresos en papel azuré Witcel Ledger numerados por orden de salida de máquina.

¿Qué decir de Raúl Mario Rosarivo bibliófilo? No creo equivocarme si afirmo que de todas las actividades que desarrolló, ésta era la que le deparaba mayor placer. Su vida abarcó un lapso en el curso del cual la actividad de las librerías en Buenos Aires adquirió una diversidad y esplendor inusitados. Además los viajes a Europa (muy señaladamente a Francia e Inglaterra) de la mayor parte de la sociedad adinerada del país, reportaban en términos de acrecentamiento cultural un cúmulo de experiencias nada despreciable, que en lo que hacía al conocimiento de ediciones de libros y de su coleccionismo en general, supuso una familiarización muy amplia de nuestros bibliófilos con lo más exquisito disponible no sólo en el ámbito de nuestro país sino también del exterior. La segunda guerra mundial y su finalización, con la consecuencia —entre otras— de la venta o enajenación de patrimonios, posibilitó el envío a nuestro país de libros que se

conseguían a precio accesible y que enriquecieron la oferta que nuestros libreros podían hacer. El caso es que por aquellos años en Buenos Aires era dable darse el gusto de la bibliofilia no sólo americana, sino también europea.

La biblioteca de Rosario era bastante grande, y lo más importante de ella estaba circunscripto a un ambiente que contenía en varios cuerpos, parte de las ediciones que le eran más queridas. En la página 251 de la Historia General del Libro Impreso se reproduce una fotografía, que, en forma parcial, da una idea al respecto. Como en su caso se trataba de un impresor, el bibliófilo que lo complementaba estaba en condiciones de ver con mayores elementos de juicio a su disposición, lo que de interesante ofrecían ciertas ediciones. Si a ello le agregamos la diversidad de sus lecturas, de una extensión notable, quedaba entonces configurada la silueta ideal de esta personalidad. Sentía obviamente una especial predilección por los grandes impresores de cada siglo, y estudiaba con toda fruición cada ejemplar que conseguía. La lectura atenta del Catálogo de la Exposición “Formas y Etapas del Libro” documenta una parte esencial de lo que de más valor atesoraba. Alguna vez dijo “que los libros tampoco caben jamás en el hogar de un bibliófilo” ¡Qué verdad! Esta pasión iguala a través del tiempo a tantos seres, que han sentido un amor sin límites por las páginas manuscritas o impresas que constituyen el mayor aporte civilizador del hombre en lo que hace a la preservación y transmisión de textos, que es lo mismo que decir de ideas y conocimientos. Y Rosario en esto no era original, por supuesto. Siempre me atrae recordar una frase de Gracián que traduce de la manera más concisa y elegante ese hecho: “No hay lisonja como un libro nuevo cada día”, y en ello quedaban implícitos dos supuestos: que el espacio para contenerlos terminaría por ser insuficiente, y que el dinero para adquirirlos —a menos que se fuera hombre de fortuna— siempre sería más escaso que abundante.

Ello me lleva a recordar alguna anécdota. Una vez me contó que en cierta ocasión, el mismo día del cobro de su sueldo había ido de recorrida por librerías y terminó gastándolo completo en la adquisición de un libro. En otra oportunidad, en la librería de Don Atilio Moro, en medio de una pila de ejemplares que se elevaba desde el piso, identificó por la encuadernación —gracias al ojo experto de quien sabe ver— un incunable.

Otra vez descubrió que un envoltorio de almacén que envolvía dos panes de jabón para lavar ropa, estaba hecho con dos folios de la edición de Didot l'Ainé del "Daphnis et Chloé" de Longus. Y para terminar con esta serie de recuerdos, registro uno que me involucra: en el mes de Junio del año 1952, el Sr. Eusevi de la Librería Panamericana me vendió una Biblia Sacra impresa en Lyon por el veneciano Guillermo Rovillio en 1569. Debo confesar que la compra la había efectuado con un poco de miedo, porque había pagado novecientos pesos de ese entonces. En esa época yo estaba muy interesado en la adquisición de libros antiguos que hubieran salido de los talleres de grandes impresores. En el caso que comento, el ejemplar tenía una característica importante: estaba enriquecido por una cantidad inusual de xilografías, algunas a plena página. Lamentablemente en ese entonces yo no contaba con diccionarios especializados en bibliofilia, de tal modo que carecía de los elementos de referencia útiles para fichar debidamente el libro.

Para mi fortuna, un buen día decidí acercárselo a Rosarivo para que me diera una opinión. Nunca olvidaré esa tarde. Apenas entré a la casa se me acercó y ya de lejos mirando la encuadernación, me dijo que era española del siglo XVIII por el tipo de hierros usados para decorar el lomo, y por el teñido en rojo de todos los cantos. Cuando lo abrió y miró la portada, sonrió y fue hasta su fichero, del cual extrajo una ficha que contenía precisamente los datos de esta edición. Rosarivo tenía varias Biblias, pero le faltaba entre otras ésta que yo había adquirido y que él tenía plenamente identificada. De más está decir que sintió una gran alegría por tener un ejemplar de la misma entre sus manos y que además, con su característica generosidad, me ayudara a encontrar más datos, sobre todo para redactar la ficha en lo que hacía a Bernard Salomon, a quien atribuyó los grabados por sus características artísticas, pues este grabador además había trabajado, en Lyon colaborando con Jean de Tournes.

Le debo a Rosarivo las primeras lecciones que recibí en mi vida sobre el ABC de la bibliofilia, que con el andar del tiempo pude ampliar por el único camino posible: las muchas lecturas y la incesante convivencia con los libros.

La Sociedad de Bibliófilos Argentinos no lo contó entre sus miembros, aunque tuvo una muy buena relación con alguno de sus integrantes, muy en especial con el Dr. Teodoro Becú como ya mencio-

nara anteriormente. Tampoco fue invitado en forma expresa a dirigir la impresión de alguna de las ediciones, aunque sospecho que “El Salto de Azcochinga” de Lucio Vicente López impreso en los talleres de Guillermo Kraft debe haberle merecido alguna atención. A decir verdad, hasta el año de su fallecimiento, la imprenta que creara Don Francisco Colombo dominó totalmente en la preferencia de la Sociedad, con la sola excepción mencionada en el párrafo anterior más el “Tini” de Eduardo Wilde, que imprimiera Ghino Fogli.

El 29 de Septiembre de 1966, Raúl Mario Rosario falleció a los 63 años. Se extinguió con él una vida intensa como pocas, signada por actitudes de un idealismo a ultranza, vivida con modestia y a lo largo de la cual brindó sin retaceos su amistad y conocimientos de la más variada índole que reflejaron la vastedad de su formación cultural.

La Asociación Amigos del Salón Nacional de la cual fuera socio fundador y miembro del Consejo Consultivo, y la Junta Directiva del Instituto Argentino de Artes Gráficas, se hicieron eco de su fallecimiento. “La Nación” y la revista “Argentina Gráfica” publicaron sendas notas necrológicas, y en el mes de Diciembre de 1966 la publicación “Anales Gráficos” incluyó el texto de las palabras pronunciadas en el acto del sepelio en el mes de Septiembre, por el Sr. Francisco Berenguer, Secretario de la Junta Directiva del Instituto Argentino de Artes Gráficas, cuyos destinos dirigiera entre otros colegas, el Sr. Rosario. Hasta el día de hoy he tenido la sensación de que muy pocos se acordaban de él, y muchos lo ignoraban por completo por desconocimiento.

En el año 1949, a 28 años de su fallecimiento, la revista “tipoGráfica” en su número 25, acogió en sus páginas una muy emotiva nota recordatoria de Juan Carlos Aquilanti. Cuatro años más tarde sin conocer entonces ese texto, yo escribí el mío, más sucinto aún; reincidí en el año 2001 con mayor amplitud, y finalmente vuelvo a hacerlo ahora. Quiere decir que con las intermitencias obvias que en este lapso de un quinquenio se han producido, la figura de Rosario me acompañó recurrentemente, ello unido al hecho de que como bibliófilo, la Historia General del Libro Impreso puede decirse que es una suerte de libro de cabecera en lengua castellana, al cual es dable volver una y otra vez para recabar algún dato o para encontrar infinidad de temas susceptibles de despertar el deseo de ampliarlos a través de investigaciones específicas.

Ciertamente quien desee indagar más a fondo, sin lugar a duda encontrará en los textos que Rosario dejó escritos, material más que suficiente para analizar y con ello ampliar estas modestas páginas.

Para terminar, me resulta gratísimo, destacar el hecho de que la voluntad coincidente de varias personas involucradas en la organización de estas jornadas en general, y de este acto en particular nos haya dado la oportunidad de concretarlos con la adhesión no sólo de instituciones vinculadas al libro, sino también con la presencia de todos Uds. haciendo posible este homenaje a Raúl Mario Rosario en el centenario de su nacimiento.